

Un decálogo salesiano
La espiritualidad de San Francisco de Sales en 10 puntos

Don Bosco elogió como modelo y protector de la Familia Salesiana
A San Francisco de Sales.

1. Ante todo buscar gustarle a Dios: He aquí el centro de mi alma y el polo inmóvil, alrededor del que giran todos mis deseos y todos mis movimientos.

2. Nada por fuerza, todo por amor: He aquí la regla general de nuestra obediencia: Hace falta hacer todo por amor y nada por fuerza. Necesita bastante amar la obediencia que temer la desobediencia... Les dejo el espíritu de libertad, lo que excluye las constrictión, el escrúpulo y la agitación.

3. Nada preguntar, nada rechazar: Quedar en los brazos de la Providencia, sin pararse sobre ningún otro deseo, si no aquel de querer lo que Dios quiere de nosotros.

4. Ir de lo interno hacia lo externo: No he podido nunca aprobar el método de los que, para reformar el hombre, empiezan de lo externo, del comportamiento, de los vestidos, del pelo. Me parece, al revés, que se deba empezar de lo interno... El corazón siendo el manantial de las acciones, ellas son tales como es el corazón... Quien tiene a Jesús en su corazón, lo hace enseguida después en todas las acciones exteriores.

5. Ir tranquilamente: "con" una dulce diligencia. "La prisa, la agitación no sirven a nada; el deseo de una vida espiritual es bueno, pero tiene que estar sin agitación." "La curación que se hace tranquilamente siempre es la más segura." "Tenemos que ser lo que somos y serlo bien, para hacer honor al Creador, del cual somos obra.

6. Pensar solamente al "hoy de Dios": Creemos hacer bien hoy nuestras cosas, y cuando llegue el día de mañana, se llamará hoy, y entonces pensaremos.

7. Recomenzar cada día: Cada día tenemos que empezar nuestro progreso espiritual, y pensando bien en este, no nos asombraremos de encontrar en nosotros las miserias. No es que ya sea todo hecho; hace falta recomenzar y recomenzar de buen corazón.

8. Poner a provecho de todas las ocasiones: Soportar con dulzura de las pequeñas injusticias, de las pequeñas incomodidades, las pérdidas de importancia que vivimos cada día. Estas pequeñas ocasiones vividas con amor nos ganarán el corazón de Dios y lo harán todo nuestro.

9. Estar alegres: Ir adelante con alegría y con el corazón abierto lo más que puedas; ir siempre con alegría, con ánimo y con confianza.

10. Vivir en espíritu de libertad: Yo no me hago ningún escrúpulo de dejar mi reglamento de vida cuando lo solicita el servicio de mis ovejitas... Dios me hace la gracia de querer la santa libertad de espíritu tal como de odiar la disolución y el libertinaje.

(Según los Misioneros de S. Francisco de Sales, Castello di Allinges)